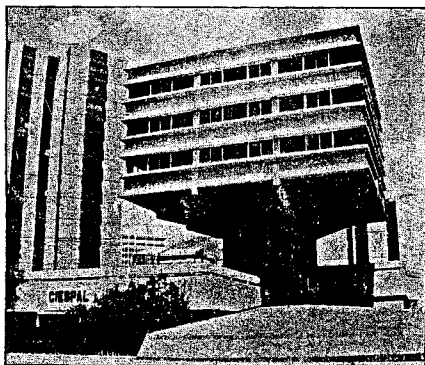




TITULOS DE ESTA COLECCION

- | | |
|--|------------------------|
| 1.- El mimeógrafo artesanal | CIESPAL |
| 2.- El taller de comunicación comunitaria | CIESPAL |
| 3.- El periódico comunitario | CIESPAL |
| 4.- El periódico mural comunitario y el fotomontaje | CIESPAL |
| 5.- El autodiagnóstico comunitario | Daniel Prieto Castillo |
| 6.- Planificación comunitaria | Eduardo Contreras B. |
| 7.- El animador popular y su función educativa | Paúl Cliché |
| 8.- Planificación de la comunicación en proyectos participativos | Luis Gonzaga Motta |
| 9.- Locución radiofónica | Marco Polo Torres |
| 10.- Diagnóstico de comunicación | Daniel Prieto Castillo |



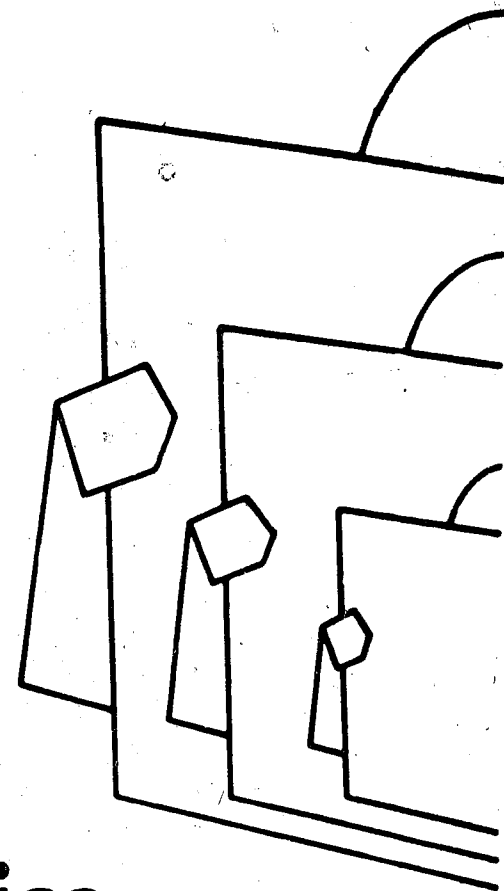
Daniel Prieto C.

diagnóstico de comunicación

10

10

RAMON BURGOS
Lic. Comunicación Social



diagnóstico de comunicación

Daniel Prieto C.

Manuales didácticos CIESPAL

Capítulo 1

1. Gestión de la comunicación
(un proceso que incluye diag., planificación y gestión)

— mirada comunicacional
— perspectiva com.
— desde/de
— reconoc. de lo com.
— una mirada exp. disciplinada

— gestionar la comunicación en las prácticas sociales
(en las org. — en las com.)

2. La comunicación como herramienta en las prácticas sociales
+ se entiende x prácticas sociales
+ reconocer la comunicación allí

3. Com. y vida cotidiana

4. Com. y utopías

Reimpresión 1990

Este Manual se publica con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de la República Federal de Alemania.

Derechos reservados según Ley de Derechos de Autor expedida mediante Decreto Supremo No. 610, de 30 de Julio de 1979. La reproducción total o parcial de esta obra no puede hacerse sin la autorización de CIESPAL.

Impreso en
Editorial "QUIPUS"
Quito

mas de vida. El camino está en la integración a la comunidad, en la convivencia, en la confianza mutua, en la claridad de lo que se persigue con los posibles mensajes, en el uso que le podrán dar a los productos los propios pobladores.

- 2.4 El punto anterior nos muestra que el esfuerzo de diagnóstico comunicacional no es algo que en general provenga espontáneamente de las comunidades. La gente vive su vida, sobre todo sus formas cotidianas de comunicación. Una labor de rescate, de preservación o de crítica, requieren de una tarea al menos de acompañamiento por parte de los educadores populares. Piénsese, por ejemplo, en los juegos de los niños. Las urgencias de la gente, las actividades de supervivencia, no permiten ocuparse demasiado de esa esfera tan importante para la formación de los pequeños. Un trabajo de recuperación de las formas de expresión oral, de evaluación de las canciones, de los diferentes juegos, de difusión de actividades solidarias, exigen tiempo y conocimientos que muchas veces pueden aportar las instituciones.
- 2.5 Como el diagnóstico apunta a fortalecer la cultura y a favorecer formas de intercambio de información, queda en pie el problema planteado antes, acerca de la forma de llegar a todos los integrantes de la comunidad. Este asunto no está del todo resuelto. La mejor manera de llegar a los compañeros es en el encuentro, en el cara a cara, en la convivencia. En una experiencia que tuvimos en Ecuador se vio que a las asambleas asistían casi siempre los mismos, unas treinta personas, en tanto que el resto de la gente no se interesaba o quedaba desinformada. Fueron discutidos distintos procedimientos para cambiar las cosas: un periódico, carteles, circulares enviadas a través de los niños que concurren a la escuela. Finalmente se llegó a la mejor de las vías: cada participante de la asamblea se hizo cargo de visitar a diez familias (con lo que se llegó a la suma de

trescientas) a fin de transmitir la información en forma directa. Para evitar cualquier posible desgaste se previó que los responsables de esa labor irían rotando.

DIAGNOSTICO Y FUTURO

1. PROPUESTAS

- 1.1 El diagnóstico no es algo gratuito. Una percepción en profundidad del pasado y del presente se orienta hacia acciones futuras.
- 1.2 Nuestro conocimiento del futuro, nuestra capacidad de proyectarnos, están sujetos en general a ensoñaciones individuales o a aspiraciones reflejas a la situación en que vivimos. Estas son formas espontáneas, pero hay otras más sistemáticas. A pensar, a delinear el futuro se aprende.
- 1.3 Muchas instancias sociales están dedicadas a decidir en nuestro lugar el futuro que nos tocará. En eso se empeñan organizaciones políticas, el Estado, casi siempre la familia, por muy buena intención que haya en cada caso. Un futuro es trazado a menudo sobre la base de recompensas y amenazas y no a partir de una reflexión, de una decisión democrática.
- 1.4 La palabra clave de todo esto es utopía. Sin embargo, hay distintas formas de utopía. A veces la gente se imagina un futuro como una salida desesperada a la situación en que vive. Otras, amplios grupos sociales son embarcados en utopías rígidas, llenas de controles, a los cuales se podrá acceder sólo a través de peligrosos sistemas disciplinarios.

Hay utopías antiutópicas, es decir, aquellas que buscan demostrar que la única situación es la que nos ha tocado, que ningún cambio será posible ni ahora ni nunca.

- 1.5 En ciencias sociales se trabaja desde hace tiempo el método de escenarios, pero en dirección a grandes proyectos, a evaluaciones de países enteros. Nosotros consideramos que vale también para reflexionar en comunidades populares. Un escenario consiste en un corte en el futuro a fin de detallar minuciosamente cómo serán las condiciones de vida.

- 1.6 Reconocemos por lo menos tres:

- a) Escenarios catastróficos;
- b) Escenarios ideales;
- c) Escenarios posibles.

El primero consiste en la proyección de la situación actual, previendo cómo se irá agravando de no tomarse algunas medidas. Si todo sigue igual y las cosas están así ahora, cómo se habrán empeorado dentro de cinco años.

Un escenario ideal no significa un sueño irrealizable. Se trata de pensar cómo nos gustaría que fuera la comunidad, tomando en consideración cómo es ahora.

Un escenario posible es el resultado de la confrontación del ideal con las condiciones actuales, con el producto del diagnóstico. ¿Hasta dónde podremos avanzar dentro de las limitaciones existentes?

- 1.7 Puede ser trazado cualquiera de los escenarios privilegiando lo comunicacional: si las relaciones comunicacionales están estancadas, ¿cómo serán de continuar el deterioro? Si comenzamos a practicar distintos sistemas de difusión de infor-

mación, ¿a dónde podremos llegar en cinco años? Y otras cuestiones similares que se pueden plantear en relación con mensajes, con momentos de comunicación comunitaria, con procesos de intercambio con otras comunidades.

2. PRACTICAS

- 2.1 Trabajamos siempre desde la percepción actual de la comunidad. Importa recoger qué prevé cada grupo, y en lo posible individuos aislados, cómo ven el futuro, qué expectativas tienen. Esto nos puede dar la medida de lo imaginario, de lo esperado dentro de la comunidad. El modo de trabajo sigue siendo el mismo: partir siempre de lo más cercano a lo individual: testimonios, historias de vida en relación con el modo en que se ha ido pensando, soñando el futuro; entrevistas en profundidad, sesiones grupales, "hablemos del futuro de la comunidad y de nosotros mismos".

Ese primer acercamiento permite elaborar documentos destinados a mostrar, hasta dónde llegan las previsiones del grupo con respecto al porvenir. Se puede, entonces, confrontar las expectativas, los sueños, con la situación actual, se está pensando esto, pero en los hechos no se podrá llegar ni hasta aquí. Y, de esta manera, sacar a luz las formas desesperadas de utopía, la creencia en soluciones mágicas, en milagros.

Un ejercicio de futurición se hace entonces de manera más sistemática. Lo recomendable es comenzar por la elaboración de un escenario catastrófico, a fin de resaltar la distancia que habrá entre los sueños individuales o grupales y las condiciones actuales de vida proyectadas a cinco o diez años. Cuando mayor detalle se logre, sin perder de vista lo comunicacional, es probable que se amplíe la conciencia de la gente con respecto a la situación actual. Es decir, un escenario catas-

tráfico sirve para profundizar más en el diagnóstico.

Luego, a partir de los proyectos individuales u grupales, puede trazarse un escenario ideal, siempre tomando en consideración el hecho de mantener los pies en la tierra.

La confrontación de lo ideal, lo desastroso, el diagnóstico y los sueños individuales y grupales, lleva al trazado de un escenario posible. Este significa un compromiso, una decisión democrática del grupo para ver hasta dónde se puede avanzar con el trabajo común.

TEXTO DE APOYO

I. PRODUCTOS Y PROCESOS EN COMUNICACION